Foto en blanco y negro de un hombre

El contenido generado por IA puede ser incorrecto.

El siglo XXI nos llama a recuperar el espíritu de [Arrupe](https://ihu.unisinos.br/categorias/648308-pedro-arrupe-sj-o-homem-de-hiroshima-e-a-igreja-encarnada-nas-dores-do-mundo-artigo-de-gabriel-vilardi) , no como un simple recuerdo del pasado, sino como guía para la misión cristiana actual. Como dijo **San Juan de la Cruz** en una de sus frases más recordadas: «Al atardecer de la vida, seremos juzgados por el amor»», escribe [**José F.** ( **Pepe** ) **Castillo Tapia**](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/650243-a-anexia-o-declinio-da-lideranca-inspiradora-artigo-de-jose-f-castillo-tapia) , sacerdote jesuita, en un artículo publicado por [Cristianisme i Justícia](https://blog.cristianismeijusticia.net/" \t "_blank) el 5 de junio de 2025. La traducción es de [Cepat](https://ihu.unisinos.br/sobre-o-ihu/rede-sjcias/cepat" \t "_blank) .

**Aquí está el artículo.**

**Pedro Arrupe** , Superior General de la [Compañía de Jesús](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/637621-os-jesuitas-uma-historia-tematica-um-novo-olhar-sobre-os-cinco-seculos-da-companhia-de-jesus-artigo-de-claudio-ferlan)  de 1965 a 1983, es una de las figuras más relevantes de la renovación eclesial tras el [Concilio Vaticano II](https://www.ihu.unisinos.br/618493-breve-historia-do-vaticano-ii-notas-%20sobre-o-concilio-e-sua-recepcao-na-america-latina) . Su liderazgo en la **Compañía de Jesús** marcó un giro decisivo a favor de la opción por la justicia y los pobres, especialmente a través de **la Congregación General 32** ( **CG 32** ), celebrada entre 1974 y 1975. Su legado sigue siendo profundamente relevante en el siglo XXI, en un momento en que la **Iglesia** , bajo el liderazgo del [Papa Francisco](https://ihu.unisinos.br/categorias/636815-com-francisco-cumpre-se-a-profecia-de-arrupe-entrevista-com-pedro-miguel-lamet)  [Nota: Este artículo fue escrito a principios de febrero de 2025, antes del fallecimiento del Papa], busca ser más sinodal, misionera y comprometida con la justicia social y la reconciliación.

**Pedro Arrupe: un líder para tiempos de cambio**

[Pedro Arrupe](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/636991-pedro-arrupe-um-santo-contemporaneo-artigo-de-javier-dupla) asumió el liderazgo de la **Compañía de Jesús** en un contexto de gran transformación para la **Iglesia** . El **Concilio Vaticano II** (1962-1965) abrió nuevos horizontes para la misión eclesial y exigió una **Iglesia** más encarnada en el mundo y más atenta a las realidades sociales. En este contexto, **Arrupe** comprendió que los jesuitas debían abrazar radicalmente el llamado del **Evangelio** en un mundo marcado por profundas desigualdades.

Desde el inicio de su generalato, insistió en que no es posible vivir la fe cristiana de forma abstracta ni desconectada de la historia. En su famoso discurso de 1973, en Valencia (España), afirmó: «Hoy, nuestra fe exige una promoción de la justicia que supere toda injusticia estructural». Estas palabras marcaron el rumbo de la **Compañía** y se reflejaron en la **Congregación General 32** .

**Congregación General 32 y la opción por la fe y la justicia**

**La Congregación General 32** ( 1974-1975) fue un momento crucial para la redefinición de la identidad jesuita en el mundo contemporáneo. En ella, los jesuitas discernieron que su misión debía expresarse claramente en la siguiente fórmula: «La misión de la **Compañía de Jesús** hoy es el servicio de la fe, del cual la promoción de la justicia es una exigencia absoluta» ( **Decreto 4** ).

Este principio tuvo un profundo impacto, no solo en la **Compañía** , sino en toda la **Iglesia** . Por primera vez, una entidad eclesial declaró contundentemente que la fe y la justicia son inseparables. Esto significa que la evangelización no puede reducirse a la transmisión de doctrinas, sino que debe ser una transformación integral de la realidad humana, especialmente la de los pobres y marginados.

El Decreto **4** de **la CG 32** declaró que no basta predicar el **Evangelio** sin combatir las estructuras de pecado que oprimen al pueblo. Esto impulsó un mayor compromiso de los jesuitas con los [movimientos populares](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/591834-os-movimentos-populares-no-mundo-sao-a-alavanca-de-uma-grande-transformacao-social-afirma-o-papa-francisco-em-livro) , **la educación liberadora** y la **defensa de los derechos humanos** en contextos de represión política, como en **Latinoamérica** .

**Persecución y martirio: La cruz de la justicia**

El compromiso de los jesuitas con la justicia ha provocado resistencia tanto dentro como fuera de la **Iglesia** . En varios países **latinoamericanos** , sacerdotes y religiosos han sido perseguidos, encarcelados e incluso asesinados por regímenes militares. En 1989, en la **Universidad Centroamericana** ( **UCA** ) de **El Salvador** , seis jesuitas fueron brutalmente asesinados por su defensa de los pobres. Entre ellos se encontraba [Ignacio Ellacuría](https://www.ihu.unisinos.br/646438-o-martirio-de-ignacio-ellacuria-e-dos-jesuitas-de-el-salvador-eles-eliminaram-a-lideranca-moral-politica-e-intelectual) , uno de los grandes promotores de [la teología de la liberación](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/159-entrevistas/630936-a-teologia-da-libertacao-e-um-esforco-de-dizer-uma-palavra-sobre-o-deus-de-jesus-no-mundo-em-que-se-vive-segundo-francisco-de-aquino-junior)  y del pensamiento sobre la **Iglesia de los pobres** .

**Pedro Arrupe** también sufrió incomprensiones por parte de algunos sectores de la **Iglesia** , quienes veían con recelo su enfoque profético. En 1981, tras sufrir un derrame cerebral, fue reemplazado al frente de la **Fraternidad** por decisión del **Vaticano** . A pesar de ello, su legado se mantuvo vigente y ha cobrado nueva vida en los últimos años.

**La relevancia de CG 32 en el siglo XXI**

**La misión de la fe y la justicia sigue siendo válida**

Hoy, el llamado de **la CG 32** a promover la justicia es más urgente que nunca. La **crisis climática** , **la migración forzada** y **la creciente desigualdad y exclusión social** nos recuerdan que la fe no puede vivirse al margen de la realidad. La **Compañía de Jesús** , a través de sus redes educativas y sociales, continúa este legado con iniciativas como el **Servicio Jesuita a Refugiados** ( **SJR** ), que acompaña a personas desplazadas en todo el mundo.

**Una Iglesia sinodal y en salida**

El **proceso sinodal** impulsado por **el Papa Francisco** retoma muchas de las ideas de **Arrupe** y **la CG 32.** La **Iglesia del siglo XXI** está llamada a ser una comunidad de discernimiento y servicio a los pobres, lejos de privilegios y clericalismos, porque la **Iglesia** no puede ser la **Iglesia de Cristo** si no es la [Iglesia de los pobres](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/605916-ser-igreja-pobre) . Este principio es esencial en la actual reforma eclesial, que busca una **Iglesia** más participativa y comprometida con la realidad del mundo.

**El desafío del compromiso político y social**

Uno de los grandes debates actuales es el papel de la **Iglesia** en la transformación social. **La CG 32** dejó claro que **la evangelización** incluye la lucha contra la injusticia. Sin embargo, en un mundo polarizado, este compromiso se ve con recelo. ¿Puede la **Iglesia** seguir denunciando las injusticias sin ser acusada de politizar? La respuesta es clara: la Iglesia debe estar siempre al lado de los pobres, incluso si esto incomoda a los poderosos.

**Educación y formación para la justicia**

Las universidades y colegios jesuitas siguen desempeñando un papel fundamental en la formación de líderes comprometidos con la justicia. Como enfatizó **la CG 32** , **la educación** no puede ser simplemente una transmisión de conocimientos, sino una herramienta para la transformación social. La **Red Global de Colegios Jesuitas** y la **Asociación de Universidades Jesuitas** trabajan hoy en esta dirección, formando a jóvenes con conciencia crítica y sentido de misión.

**Conclusión: Un legado profético que sigue iluminando el camino**

**Pedro Arrupe** y la **Congregación General 32** dejaron una huella en la historia de la Iglesia. Su insistencia en la inseparabilidad de la fe y la justicia sigue siendo un desafío hoy. En tiempos de crisis ecológica, exclusión social y desafíos migratorios, su mensaje resuena con fuerza:

- No hay auténtica evangelización sin compromiso con la justicia;

- La Iglesia debe ser sinodal, es decir, comunidad en discernimiento y en salida;

-La educación es fundamental para formar agentes de cambio.

El siglo XXI nos llama a recuperar el espíritu de **Arrupe** , no como un simple recuerdo del pasado, sino como guía para la misión cristiana actual. Como dijo **San Juan de la Cruz** en una de sus frases más recordadas: «Al atardecer de la vida, seremos juzgados por el amor».

Este amor por la **Iglesia** hoy solo puede expresarse mediante un verdadero compromiso con la justicia y la dignidad de los más vulnerables. El legado de **Pedro Arrupe** y **la CG 32** sigue más vivo que nunca.

<https://www.ihu.unisinos.br/653442-pedro-arrupe-e-a-congregacao-geral-32-um-legado-profetico-para-a-igreja-do-seculo-xxi?utm_campaign=newsletter_ihu__17-06-2025&utm_medium=email&utm_source=RD+Station>